



Prueba de Acceso a la Universidad de Extremadura

Curso 2015-16

Asignatura: Lengua Castellana y Literatura

Tiempo máximo de la prueba: 1h.30 min.

Opción A

Caballero Bonald se reencuentra con Umbral **El poeta recibe el premio que lleva el nombre del autor de 'Mortal y rosa'**

Juan Cruz, EL PAÍS 9 MAY 2016

Casi contemporáneo (Francisco Umbral hubiera cumplido 84 años mañana, y Caballero Bonald tendrá 90 en noviembre), el autor de *Mortal y rosa* y el poeta de Jerez se encontraron pocas veces, pero se quisieron siempre en esa distancia que cuando se interrumpía se resolvía en guiños, en silencios y en admiración. *Caballero Bonald admiraba a Paco, el escritor que revolucionó el lenguaje con el que contó la actualidad en el tardofranquismo y después*. Y anoche reiteró su homenaje al compañero de barras y silencios. Fue en el acto en que el autor de *Ágata, ojo de gato* recibió el premio Francisco Umbral al mejor libro del 2015, otorgado por la Fundación que lleva el nombre de Paco y que convocan el Ayuntamiento de Majadahonda y Unidad Editorial; en *El Mundo* escribió Umbral hasta el final de sus días, agosto de 2007. Umbral fue el primer columnista de EL PAÍS cuando salió este periódico hace 40 años.

El libro que mereció el galardón a Caballero Bonald fue *Desaprendizajes* (Seix Barral), un poemario desgarrado con el que Caballero prosigue su desvelamiento implacable de la realidad, *sarcástico* y misterioso como un barroco iluminado por la duda. Caballero puso a Umbral en la tradición de Quevedo, Larra, Juan Ramón Jiménez, Valle-Inclán... "Se distinguió por crear un lenguaje especial, íntimo; era un heterodoxo, un desobediente que no siguió los cánones de la moda y gracias a ello se tomó todas las libertades, y las literaturas grandes están hechas por desobedientes". En la obra de Umbral se halla un poeta, dijo Caballero Bonald, que "hace uso de la materia de la realidad para encontrar las grandes metáforas de la literatura"

En su discurso de gratitud, Caballero abrazó, sobre todo, *Mortal y rosa*, un texto rabiosamente autobiográfico, la expresión de un dolor íntimo "un libro que no tiene parangón en la literatura española del siglo XX". No se veían mucho, se admiraban. Lo dijo también María España, la viuda de Umbral, presidenta de su fundación. Fernando Rodríguez Lafuente, Manu Llorente, Santos Sanz Villanueva y Antonio Lucas glosaron la figura del autor de *Desaprendizajes*, por quien los años pasan con sabiduría. La presidenta de la Comunidad de Madrid, donde se desarrolló el acto, también intervino.

(Publicado en el diario *El País*, sección *Cultura*, 9 de mayo de 2016; tomado de la edición digital)

Realice un comentario del texto anterior, conforme al siguiente guión:

Parte 1 (relacionada con la estructura interna y contenido del texto):

- Resuma el texto propuesto.
- Por una de las menciones del texto, ¿cree usted que es importante seguir lo que está de moda? Argumente su respuesta.
- Por el contenido y las menciones del texto, desarrolle Ud. el tema "La poesía española desde la Posguerra hasta finales de los años 50".

Parte 2 (relacionada con la estructura externa y forma del texto):

- Explique qué tipo de texto es el que se ha propuesto y sus características.
- Defina las siguientes palabras y escriba una oración con cada una de ellas: *revolucionar*, *reiterar*, *sarcástico*.
- Haga un análisis sintáctico comentado del siguiente enunciado extraído del texto: "Caballero Bonald admiraba a Paco, el escritor que revolucionó el lenguaje con el que contó la actualidad en el tardofranquismo y después".

Baremo: Parte 1: a) 1 punto; b) 2 puntos; c) 2,5 puntos; parte 2: a) 1 punto; b) 1,5 puntos; c) 2 puntos

Opción B

El periodismo como literatura

Trabajó en diarios, escribió artículos y creó una fundación para periodistas

Leila Guerriero, 17 ABR 2015

Quizás uno de los mayores aportes de Gabriel García Márquez al oficio periodístico, más allá de los valores de su obra de no ficción, haya sido el de sostener, a lo largo de su vida, que él era, sobre todo, un periodista, y en dar muestras —con hechos concretos, con declaraciones en las que decía cosas como “Aprendí a escribir cuentos escribiendo crónicas y reportajes” o “El periodismo me ayudó a escribir”— de que lo decía en serio. Empezó a ejercer el oficio cuando tenía 20 años, en *El Universal*, de Cartagena de Indias, y desde entonces y hasta su último emprendimiento periodístico, cuando en 1998 compró la revista colombiana *Cambio*, todos sus actos indicaron que para él el periodismo no era un ganapán ni un oficio bastardo, sino una forma de la literatura a la que valía la pena entregarle la vocación y la vida.

Si se hace un paralelo entre su obra periodística y su obra de ficción se ve que, por ejemplo, mientras trabajaba en *El Espectador*, de Bogotá (y daba forma en 1955 a las veinte entregas consecutivas de lo que sería después el libro *Relato de un naufrago*), o era corresponsal de *Prensa Latina*, escribía *El coronel no tiene quien le escriba* y *La mala hora*. Aún después de *Cien años de soledad*, la novela de 1967 que lo puso bajo los reflectores, siguió publicando artículos en *El tiempo*, de Colombia, y después en *EL PAÍS*, de España [...]. Y, cuando ya no necesitaba demostrarle a nadie lo que podía hacer, investigó y escribió *Noticia de un secuestro*, en 1996. Fue uno de los pocos autores latinoamericanos de su generación —otro, insoslayable, es Mario Vargas Llosa—, que creyó que el periodismo bien hecho podía llegar a ser un arte, y que actuó en consecuencia. Cuando ganó el Nobel, en 1982, convocó al argentino Tomás Eloy Martínez para hacer, con el dinero del premio, un periódico que iba a llamarse *El Otro*, y que no llegó a existir. [...] Finalmente, en 1994, cuando hacía doce años que había ganado el premio Nobel y veintisiete que había escrito *Cien años de soledad*, creó la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano. [...] Hoy, el panorama de la crónica en habla hispana no es idílico, pero tampoco el peor de todos los posibles. El premio que otorga la Fundación —reeditado en 2013 bajo el nombre de Gabriel García Márquez—, se transformó en uno de los más prestigiosos y mejor dotados del oficio. [...] Es difícil pensar el estado de la no ficción en América Latina sin tener en cuenta ese gesto de García Márquez que, veinte años atrás, decidió crear esta fundación para periodistas cuando, con todo su nombre, con todo su poder, pudo haber hecho otra cosa: un festival de cine, un premio de novela, o nada. Si hoy muchos periodistas de nuevas generaciones se dedican a su oficio sin sentir que necesitan validar su trabajo con, además, una potente obra de ficción, es, en buena parte, gracias a ese gesto.

(Autora: Leila Guerriero; publicado en *Babelia*, sección cultural del diario *El País*, 17 de abril de 2015; tomado de la edición digital)

Realice un comentario del texto anterior, conforme al siguiente guión:

Parte 1 (relacionada con la estructura interna y contenido del texto):

- Resuma el texto propuesto.
- Por una de las menciones del texto, ¿cree que el periodismo, la existencia de periódicos, de informativos, etc., es algo necesario en una sociedad libre y con derechos? Argumente su respuesta.
- Por el contenido y las menciones del texto, desarrolle Ud. el tema “La literatura hispanoamericana: Narrativa de la segunda mitad del siglo XX”.

Parte 2 (relacionada con la estructura externa y forma del texto):

- Explique qué tipo de texto es el que se ha propuesto y sus características.
- Defina las siguientes palabras y escriba una oración con cada una de ellas: *consecutivo*, *panorama*, *idílico*.
- Haga un análisis sintáctico comentado del siguiente enunciado extraído del texto: “[...] cuando ya no necesitaba demostrarle a nadie lo que podía hacer, investigó y escribió *Noticia de un secuestro*, en 1996”.

Baremo: Parte 1: a) 1 punto; b) 2 puntos; c) 2,5 puntos; parte 2: a) 1 punto; b) 1,5 puntos; c) 2 puntos